

**1.- Comenta o fragmento proposto e, a partir do comentario, desenvolve a cuestión seguinte.  
(Cualificación máxima.- 6 ptos.: 3 para o comentario e 3 para a cuestión)**

### **Antropoloxía e política en Platón**

TEXTO:

“(…)

-Ben. Xa vimos, segundo parece, tres calidades da cidade, e en canto á especie que resta para que a cidade alcance a excelencia ¿cal podería ser?. É evidente que a xustiza. (...)

Pois o que establecemos dende o principio que debía facerse en toda circunstancia, cando fundamos a cidade, segundo a miña opinión, é a xustiza ou unha especie desta. Pois establecemos, se recordas, e moitas veces xa o repetimos, que cada un debía de ocuparse dunha soa cousa de entre as que concirnen á cidade, precisamente daquela na que estivese mellor preparado por natureza.

- En efecto, dixémolo.

-E que a xustiza consiste en facer o que é propio dun, sen meterse nas cousas alleas, é algo que xa oímos a outros moitos e que nos dixemos repetidamente.

-En efecto, afirmámolo frecuentemente.

-Nese caso, amigo meu, a xustiza parece que consiste en facer cada un o seu. ¿sabes de onde o deduzo?

-Non, pero dimo ti.

-Ao meu parecer do que temos examinado, a moderación, a valentía e a sabedoría, o que resta por ver na cidade, é o que da a todas aquellas calidades a capacidade de nacer e unha vez nacidas, permítelles conservarse, mentres permaneza nelas. E xa dixemos que se encontrabamos as tres, a xustiza sería a que restase.

-Por forza é así. ”

PLATÓN; República libro IV,

Versión galega de M. Teresa Miñambres Gómez – I.S. Eduardo Pondal – Santiago de Compostela

Para hablar de Platón, hay que hablar en un primer momento de la situación política que se vivía en Grecia. Grecia, por aquel entonces, era una de las comunidades más avanzadas de Europa y Asia. Su división era en Polis, que eran ciudades Estado independientes, regidas por la democracia (aunque cabe mencionar que era una sociedad esclavista). Algunas de ellas eran Esparta, Olimpia o Atenas. Es en esta última en la que nace Platón, a finales del S. V a.C. Por aquel entonces, Atenas ya había vivido su mayor momento de esplendor; en el clasicismo pleno, (después de haber ganado en las Guerras Médicas contra los persas, lo que provocó que esta Polis entrase en un sentimiento de poder y de confianza en ellos mismos), es decir, a principios de siglo, durante el gobierno de Pericles, Atenas se había convertido en una potencia política, militar y artística, pues este gobernador había sido el encargado de remodelar la polis al completo, renovando la Acrópolis, y

mandando construir obras arquitectónicas como el Partenón o el Erecteion. También, en cuanto a la sociedad, cabe mencionar que, a pesar de que siglos antes, los presocráticos ya habían establecido ciertas bases para intentar dar explicaciones más racionales, la mitología todavía estaba muy presente en la Grecia. Podemos caracterizar el pensamiento de Platón como uno ciertamente pesimista, pero ello se debe a lo que le tocó vivir. Presenció la derrota en las Guerras del Peloponeso, enfrentamiento contra otra Polis, Esparta. Esta derrota fue la causante de que el modelo de Polis entrase en crisis (que acabaría desapareciendo tras el Imperio de Alejandro Magno). En cuanto a Platón, había sido discípulo de Sócrates, fiel seguidor que acudía a sus clases, y a quién admiraba mucho; pero su pesimismo agrandó tras la muerte de su mentor, quien fue condenado a muerte por la democracia ateniense (principalmente apoyada por los sofistas), por haber inculcado, según ellos enseñanzas que corrompián a los jóvenes. Esta pérdida fue la que inspiró a Platón para intentar crear una sociedad y sistema político nuevo, utópico. Olvidar la democracia que tanto le había quitado. Por último, cabe mencionar que, sus diálogos en sus obras, el protagonista es el propio Sócrates.

El texto nos plantea, ya desde un inicio, las distintas cualidades o divisiones que el Estado posee, en definitiva, el dualismo cuerpo-alma llevado a la Polis, su consideración acerca de la política. Y que, en el momento en el que estas tres estén en un estado armónico y estable, la sociedad, y por consiguiente el individuo, serán justos. Es por ello, que, tan solo una línea más abajo nos define lo que para él significa la justicia: el momento en el que las tres funciones, anteriormente mencionadas, se especializan y realizan lo que mejor se les da hacer. Algo que está establecido desde su nacimiento y que no pueden cambiar ni de generación en generación, cada uno debe ocuparse en aquello que se le da bien para poder entender la justicia del Estado (en cierta medida, algo parecido a los estamentos establecidos en la Edad Media). Una vez planteado esta hipótesis o problema, nos da las pautas que deberían seguirse para que esto llegue a transformarse en realidad, la tesis que se debe seguir. Como dijo anteriormente, esta división en tres, debe de estar sustentada por una cualidad individual (virtud, saber hacer). En cada individuo, es por ello que aquellos que están destinados a la defensa de la Polis, no deben de tener las cualidades de aquellos que simplemente nacieron para fabricar bienes materiales. Las tres características serían moderación (el saber hacer de los productores que deberán realizar su labor con moderación y no convirtiendo la satisfacción de las necesidades en algo esagerado), sabiduría (el saber hacer de los gobernantes que deberán tomar decisiones guiados por sus conocimientos y por la aplicación de la reflexión racional a sus decisiones sin dejarse influenciar por las riquezas o por las pasiones por muy elevadas que estas sean), y valentía (saber hacer de los guerreros que deberán afrontar su mandato con firmeza y sacrificio y sin distraerse ni con riquezas ni con anhelos imposibles para ellos como el gobierno), y si realmente pueden convivir las tres sin interponerse las unas en las otras, aparecería una cuarta característica, en este caso común para todos: la justicia, aquellos que se pretende conseguir.

Si hubiese que dividir el texto en partes para así entenderlo, lo más normal es que el primer punto sea desde el inicio hasta [...algo de su especie...], hasta este punto simplemente nos está presentando la división del Estado en tres, y que, en caso de cumplirse esta división, el Estado alcanzaría lo que él denomina justicia. La segunda parte iría desde donde lo hemos dejado hasta [... ¿Sabes de dónde lo deduzco?...], es en este momento cuando se introduce más en la política, pues considera que estas tres cualidades, deben ser respetadas únicamente por aquellos que están

destinados a cumplirlas, es decir, hay una especialización en el trabajo, cada uno debe hacer lo que mejor se le dé hacer y sin entrometerse en asuntos externos, pues, en caso de que esto sucediera, se perdería esa armonía, y de seguido, la justicia individual y colectiva. Así pues, la última parte del texto sería desde la respuesta previa a la pregunta que expone Sócrates, hasta el final del fragmento. Este último apartado nos introduce las características de las cuales lleva hablando desde el principio (sabiduría, valentía y moderación), y nos presenta su deducción que consiste en que, en el momento en el que las tres divisiones del Estado cumplan sus funciones establecidas, centrándose única y exclusivamente en las suyas propias, nacería una nueva característica, en este caso común para todos, la justicia. Sería una sociedad justa, y por ello, el individuo también lo sería.

Pese a que el fragmento de la República habla de antropología y política, hay que tener en cuenta que, según leí, el deseo de Platón desde un inicio era crear una sociedad justa, ese era su principal objetivo, por lo tanto su creación del mundo de las ideas no es más que una excusa para darle una explicación a la división y justicia del alma individual, y por lo tanto, a la del Estado, por lo que, a pesar de no ser el tema, en muchos apartados es necesario comprender la realidad y conocimiento de Platón para entender la política. En cuanto a la antropología, Platón desde un inicio nos presenta un dualismo cuerpo-alma, en donde el cuerpo es la cárcel del alma, pues esta última pertenece al mundo de las ideas, y el cuerpo no es más que algo material. El alma, como pertenece al mundo ininteligible, su deseo es volver allí, para poder contemplar las ideas, que según Platón es aquello a lo que debemos aspirar todos, el bien máximo. En este punto debemos hacer una breve pausa para entender que es una idea según Platón, pues estas no son simples pensamientos voluntarios (que es como las conocemos actualmente), sino que estas existen aunque no las estemos pensando, son inmortales, llevan ahí toda la vida, únicas, eternas, inmutables y universales y son aquellas que crean los modelos de las cosas del mundo sensible, es decir, la idea de caballo sería uno perfecto, sin fallos; pero un caballo específico del mundo sensible no es más que una copia de esta idea, pues todos son diferentes. Lo mismo pasaría con la idea de la justicia o la belleza, pues a pesar de que existen cosas bellas o acciones justas, la idea de estas engloba la perfección absoluta, que establece lo que es o no en el mundo sensible. Por último, mencionar que para acceder a ellas habría que acudir a la reminiscencia, pues como nuestra alma viene de allí, ha llegado a verlas en algún momento, pero solo nos quedan vagos recuerdos de ellas. Tras este parón para entender que es una idea (importante para la antropología), retomamos con lo anterior. Platón establece que el alma humana (que como hemos dicho tiene un objetivo claro, regresar a su lugar de origen) está dividida en tres funciones, representadas en su alegoría o mito del carro alado. La parte racional, que estaría representada como el auriga que conduce un carro con dos caballos; y estos dos serían el alma irascible, el caballo blanco y bueno, que se deja llevar, que representa la voluntad y fortaleza; y el caballo negro, el alma apetitiva, aquel que es malo y hace imposible la conducción del carro, pues representa los placeres materiales y la dejadez (satisfacción de las necesidades básicas, lo propio que debe garantizar un animal para mantenerse vivo). Platón nos dice que en el momento en el que el auriga es capaz de controlar a los dos caballos, es decir, aquel momento armónico, estaríamos hablando de una situación justa, que permitiría a nuestra alma regresar al mundo de las ideas. En caso de no conseguir esto, sería juzgada y debería de volver a intentarlo en otro cuerpo material. Una vez entendemos esto, podemos extrapolarlo a la política, que es aquello de lo que habla en el fragmento en cuestión. Para Platón, para conseguir una ciudad justa, hay que conseguir lo mismo entre las tres partes de un único individuo. Él ve a la ciudad como un hombre grande, con la misma división de su alma, donde todas sus partes deben de estar en armonía para un buen funcionamiento. De ahí su comparación entre un individuo virtuoso y racional, con una estado justo y racional. Para

conseguirlo establece la misma división que en el alma. Estas divisiones son el gobierno, la defensa y la economía; cada una de ellas relacionada directamente con el alma racional, irascible y apetitiva respectivamente. Cada individuo debe realizar una única función, dependiendo de la actitud que le haya sido establecida por el simple hecho de nacer: razón, coraje o templanza. Es por ello que (parecido a los estamentos de la Edad Media) distinguimos tres clases sociales: el gobierno, la defensa y los artesanos. El gobierno está dedicado para los sabios, aquellos que han conseguido entender la idea del bien en sí, es decir, gente preparada, mayormente filósofos, que son capaces de mandar frente a los demás (representación del alma racional). En cuanto a la defensa, serán aquellos hombres o mujeres justas y valientes, los encargados de la defensa de la ciudad (representación del alma irascible). Y por último, los artesanos o la “economía”, aquellos encargados en la producción de bienes, y que gracias a su templanza, tendrán que dominar el alma apetitiva, para evitar las pasiones y deseos. Debe de haber una harmonía entre todos estos para poder considerarse una sociedad justa, es decir, la aristocracia (gobierno de unos pocos, eligiendo así a un rey) sería el modelo político que Platón defiende. En caso de que no se respetasen las especializaciones, el sistema político variaría a una timocracia (si son los militares quienes tienen el poder); de seguido iría la oligarquía, democracia o tiranía (que él considera lo más bajo a lo que pudo aspirar una sociedad, debido a la aparición de demagogos). En síntesis con lo que acabo de decir; para conseguir un estado justo, debemos respetar la división de clases, y que estos respeten a su vez la función que les es cometida, donde un filósofo rey (quien ha contemplado las ideas) gobierna frente a los demás (claramente la victoria de la razón), en una aristocracia.

En conclusión, Platón, debido a su pesimismo claramente justificado por todo lo que vivió, intenta crear un sistema político en donde el gobierno esté en manos de una o muy pocas personas, que deben de ser filósofos, pues estos han podido visitar el mundo de las ideas, y así guiarán mejor al resto de ciudadanos. Una aristocracia, donde a su vez, los demás integrantes de la ciudad deberán cumplir sus funciones establecidas para conseguir una sociedad justa. A mi parecer, me parece esta organización política estaba muy avanzada a su tiempo, pues una vez llegada la Edad Media, en base a los estamentos, se estableció algo parecido, donde, si nacías en una familia de artesanos, lo serías de por vida, pues es lo que se te ha establecido que debes hacer. Por ellos, podemos decir que Platón, además de haber influenciado mucho en Aristóteles en cuanto a la política (aunque este consideraría que habría más sistemas válidos a parte de la aristocracia), también lo haría con la política occidental posterior. Para acabar, mencionar ciertas influencias de Platón (en cuanto a lo que podemos relacionar con la antropología y política), como fueron Anaxágoras, a la hora de crear su Demiurgo a partir de su *Nous*; Parménides, pues de este coge el mundo de las ideas, que son seres únicos, indivisibles y donde  $a=a$ ; y finalmente Sócrates, de quien aprendió y tomó muchos conceptos a cerca de la ética y política.